

ala delta

Carlos MURCIANO
Emilio URBERUAGA

ME LLAMO PABLITO



Pablito tiene cinco años. Se divierte haciendo sonar su flauta o guardando su tesoro en un lugar secreto. No le gustan las lentejas ni que le tomen el pelo, y tampoco le hace mucha gracia ir al colegio.

Carlos Murciano, *Premio Nacional de Poesía y Premio Nacional de Literatura Infantil*, escribe versos sobre la peculiar forma que Pablito tiene de ver las cosas.

Índice de contenido

Cubierta

Me llamo Pablito

Me llamo Pablito

Yo mando

Mentiras

El cole

Pablito clavó un clavito

La seño

En el recreo

Un hombre

Límites

La comida

La abuela

El tesoro de Pablo el Pirata

En la Feria del Libro

En el Zoo

El verano

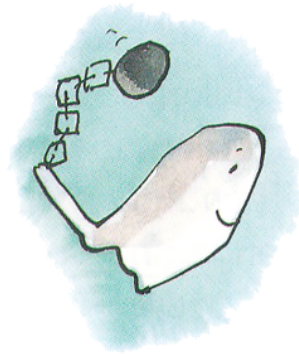
No sabe nadar

De pesca

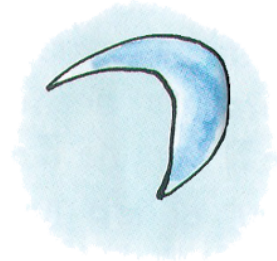
Regreso al cole

Me llamo Pablito

Me llamo Pablito.
Vivo en una casa.
Tengo una peonza,
tengo una pizarra,
un padre, una madre,
un gato, una taza
para el desayuno
de cada mañana,
un hermano chico
y una flafilaflauta
en la que ya toco
tariro y tarara.
También, en mi cuarto,
tengo una ventana
por la que se asoma
de noche el fantasma,
la luna pelona,
la estrella de plata
y, cuando amanece,
el sol con sus barbas
rojas y amarillas,
calientes y largas.



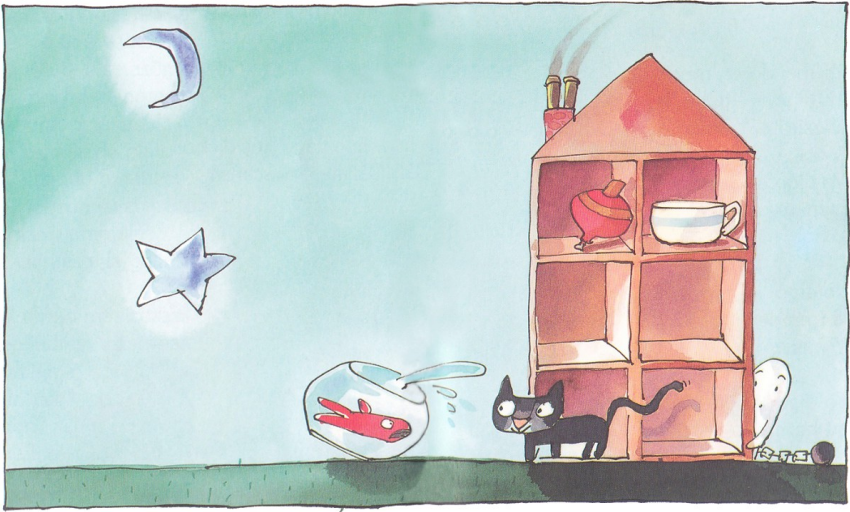
Y tengo más cosas:
bolindres, estampas,
un lápiz, dos gomas,
un pez y una caja
donde está el tesoro
de Pablo el Pirata.



Me llamo Pablito.
Vivo en una casa.
Tengo una peonza,
tengo una pizarra...

—Eso ya lo has dicho.
Cállate y descansa.





Yo mando

Yo mando en mi casa.

Yo digo: «¡Que baile
el osito!». Y baila.

Yo digo: «¡Que cante
la muñeca rubia!».
Y canta.

Yo digo: «¡Que pase
el tren de juguete!».
Y pasa.

Yo digo: «¡Que hable
mi hermano pequeño!».
Y calla.

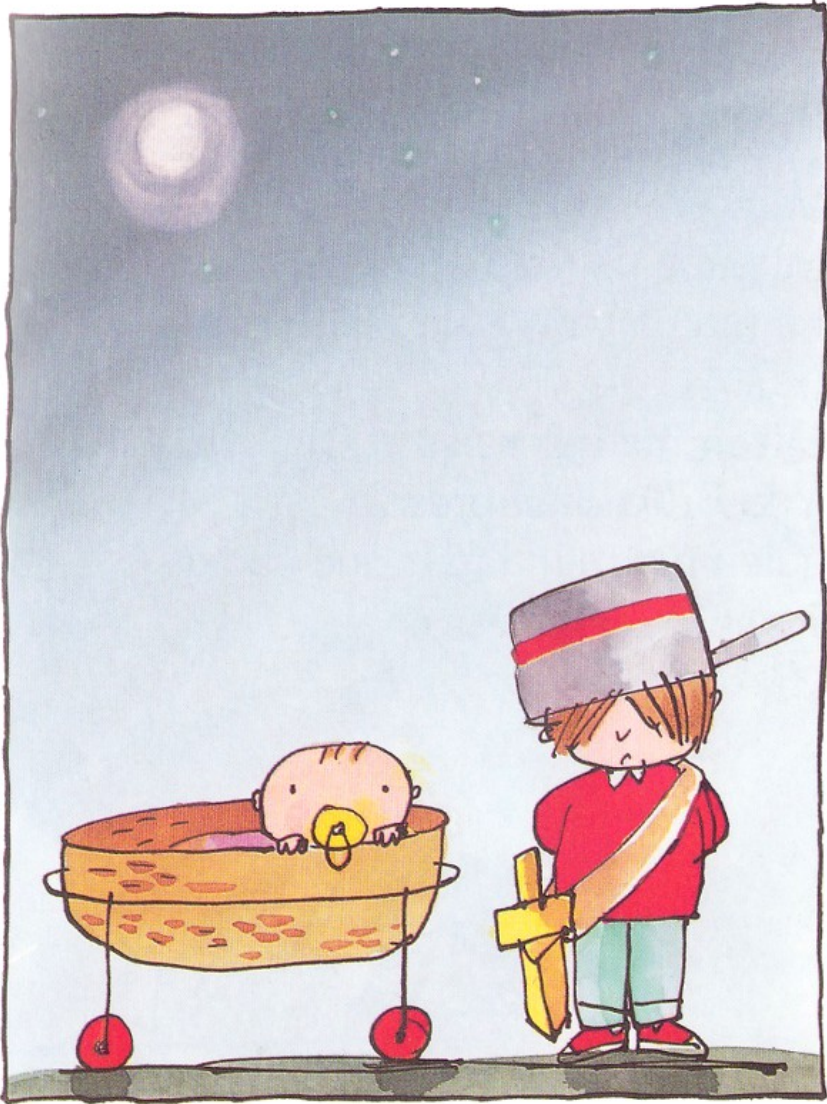


Yo mando en mi casa.
Menos en mi hermano
que no sabe nada.

Está todo el día
callado, dormido,
metido en su cama.

Tiene cuatro meses.
Mi madre me dice:
«Mañana».

Mañana es muy tarde.
No me da la gana.



Mentiras

Para Antonio M. IV

Vamos a contar mentiras:
mi papá ya no me quiere,
mi mamá ya no me mima.

Quien me quiere es el Gigante.
Y la Bruja Siempresola
quien me mima más que nadie.





El cole

¿Sabes lo que más
me gusta del cole?
Domingos y sábados,
que es cuando no voy.
Pero no te creas
por esto que soy
un desaplicado.
Mira, cada noche
cojo mi cuaderno
y escribo mi nombre,
sumo seis y seis,
que sé que son doce,
y luego me acuesto,
me duermo de golpe
y sueño —¡qué gusto!—
con las vacaciones.

